

NECROLOGÍA ILUSTRE

FRANCISCO CARRERAS CANDI

(Académico Correspondiente)

El Director de la Academia ha recibido, por la vía aérea, una carta de luto con la cual se le participa el fenecimiento, en su hogar de la Ronda de San Pedro, de un noble amigo i servidor del país cuyo es el nombre evocado en esta página de duelo.

La carta, dirigida al Maestro por un hijo del finado, su amigo cordial por más de medio siglo, recuerda i añora las relaciones amistosas que los unía. Pero guarda silencio, no menos doloroso, acerca de los servicios prestados por su ilustre padre en la agencia consular dominicana i en los congresos postales o filatélicos donde figuró como delegado dominicano. Tales servicios fueron galardonados, graciosamente, con la credencial de Cónsul General Honorario en Cataluña.

Otras credenciales de mayor relieve lucía Carreras Candi por su obra histórica i su vida cívica. Varios volúmenes, en catalán o en castellano, forman su acervo histórico; i en su vida cívica fue edil del Ayuntamiento i actuó como Alcalde de Barcelona. Era Historiador de la Ciudad conspícua. Desde mui joven fue miembro de la Academia de Buenas Letras; i recién había sido incorporado como Correspondiente de la Academia Dominicana de la Historia.

Oportuno es —como es digna de mención honorífica— recordar la actitud espiritual anudada por el joven historiógrafo ante el hecho, casual o providencial, ocurrido el Diez de Septiembre del año 1877. En artículos sobre el mismo tema i en la página liminar de la 2a. i la 3a. ediciones de los opúsculos de Emiliano Tejera, reunidos en un volumen, se hizo constar el voto favorable de tres

españoles distinguidos sobre la verdad del hallazgo i la autenticidad de los restos del Gran Almirante de la Mar Océana. Fueron estos próceres de la hidalguía ibérica: Echeverri, Cónsul de España en la antigua Española; F. de la Fuente Ruiz, periodista, desde Buenos Aires i luego desde México; i F. Carreras Candi, académico, desde Barcelona. Ese voto sincero le bastó al último para el desempeño de la delegación de la Junta Colombina, en 1892, i a él se le debió la asistencia de Romeo y de Carbonell al concurso con el mausoleo que aun se alza en la Basílica i Catedral Primada de las Indias.

Acaso no huelgue recordar que, por amable iniciativa del delegado, Don Emiliano i Don Fed. fueron elegidos entonces Correspondientes de la docta Academia de Buenas Letras.

Carreras Candi ha caído en el seno de la muerte cuando, ya en edad proveyta, aun se inclinaba sobre los libros i las cuartillas solicitado por las investigaciones históricas; tal vez como sedante al angustioso dolor produciéndole por la tragedia de España. El alma se estremece, adolorida, al sentir i ponderar la última hora de conciencia de los intelectuales iluminadores que como Carreras Candi, se van de la vida dejando sus hogares i el hogar de la patria entre las llamas de un infierno dantesco. . . . !

La Academia Dominicana de la Historia se une al duelo de la Academia de Buenas Letras, i en *CLIO* i por órgano de su Presidente, le ofrece su voto de pésame a la doliente familia del noble amigo e ilustre colega fenecido.

-- BIBLIOGRAFÍA --

JOSE MARTI

Con prolongada demora circuló, a fines del último año, la edición del boletín del Archivo Nacional de Cuba, integrada por los seis números correspondientes al año 1934.

Su contenido es valioso i mui interesante. Añóñalo así la tabla de materias que informan el volumen.

Pero solo uno de los documentos insertos en esa edición anual, el primero, inédito hasta su reciente publicación en el "Boletín del Archivo" i calzado con el autógrafo del prócer cubano, ha-me movido a ocuparme en su notable i revelador contenido. Trátase de una extensa comunicación oficial dirigida por Martí, en su carácter de Dele-

